



INTERVENCIÓN

Discurso de José Arnáez Vadillo, Rector Magnífico de la Universidad de La Rioja

- ACTO DE INVESTIDURA Y TOMA DE POSESIÓN
-

LOGROÑO 5 DE MAYO DE 2016.

*Presidente de la Comunidad Autónoma de La Rioja,
Rector de la Universidad de La Rioja,
Presidente del Consejo Social,
Rectores de las Universidades de Zaragoza y Pública de Navarra,
Autoridades,
Miembros de la Comunidad Universitaria,
Señoras y Señores,*

Hace cuatro años un grupo de universitarios asumió la responsabilidad de gestionar la Universidad de La Rioja persuadido de que disponían de suficiente energía e ideas para seguir consolidando nuestra institución. A este convencimiento se había llegado después de apasionantes reuniones e interminables debates, celebrados en el Centro de Documentación Europea, situado en el edificio de nuestra Biblioteca. Lo propio, sin duda, de una manera de hacer las cosas por universitarios y en el ámbito universitario.

El campus nos dio su confianza en mayo de 2012 y arrancamos un mandato en un contexto económico muy difícil. Probablemente no sea exagerado recordar que el momento era uno de los más difíciles de nuestra historia reciente. No en vano, nuestras primeras decisiones tuvieron necesariamente que acomodarse al marco jurídico legal que, aunque criticable, resultaba de obligado cumplimiento. Como añadidura, el contexto social resultaba extraordinariamente exigente con la conveniencia de afrontar esfuerzos añadidos de acuerdo a lo que la propia crisis estaba provocando.

Fueron, en definitiva, momentos complicados. A pesar de ello, estuvimos siempre convencidos y decididos a asumir la responsabilidad de gobierno sin más pretensión que fortalecer la Universidad de La Rioja en un contexto universitario cambiante y cada vez más



competitivo. Desde que asumimos dicho compromiso hasta el día de hoy debo decir, con profunda convicción, que han sido cuatro años apasionantes por lo que me siento profundamente agradecido.

No se trata de desgranar en esta despedida los logros que, a mi juicio, la Universidad de La Rioja ha sumado durante los últimos cuatro años. Dejo para otros la tarea de valorar el trabajo realizado y los objetivos cumplidos si bien creo firmemente que el tiempo ayudará a dimensionar en su justa medida los resultados obtenidos.

En este momento, sí me gustaría apuntar, aunque sea brevemente, algunas reflexiones que deseo compartir con ustedes como miembros de la comunidad universitaria y como máximos representantes de la sociedad riojana. Lo hago con profunda humildad, pero con la confianza que da saber que el trabajo desarrollado por las personas que me han acompañado en esta responsabilidad no sólo ha resultado de una elevada calidad técnica, sino también de una indiscutible calidad humana.

Nadie duda que el principal valor para el crecimiento económico y la articulación social de un territorio es una educación superior de calidad. Por ello, la Universidad de La Rioja debe estar siempre dispuesta a ofrecer lo mejor de sí misma. Y ello sólo será posible si hacemos una apuesta seria por la *competitividad, la excelencia y una especialización* adaptada a nuestro entorno. Si esto no es aceptado, difícilmente podremos ser referentes y diferenciarnos de un entorno universitario geográficamente próximo y bien definido. Avanzamos hacia un sistema universitario cada vez más heterogéneo en el que se están diseñando estrategias para ser relevantes y para adaptarse a una sociedad en continuo cambio.

La importancia que tiene la creación y la aplicación de nuevos conocimientos para el desarrollo económico de la región hacen de la *investigación* un elemento clave de nuestra política universitaria. Así, se atribuye a la inversión en investigación un rendimiento tres veces superior a la inversión en bienes físicos. La Universidad de La Rioja debe convertirse en el motor del sistema regional de innovación, comprometerse con los mecanismos de transferencia del conocimiento y hacer públicos los resultados de la investigación en publicaciones científicas de máximo impacto. A lo largo de estos cuatro años, conscientes de los efectos que la crisis económica ha tenido en el sistema de ciencia español, se han desarrollado un conjunto de medidas encaminadas a preservar la capacidad investigadora de nuestros equipos,



impulsando la disponibilidad de recursos económicos y favoreciendo la atracción de jóvenes investigadores.

La actividad humanística y la divulgación de la ciencia contribuyen de manera significativa a consolidar el *pensamiento crítico* que sustenta los valores de una sociedad democrática. Es nuestra obligación, y así se ha hecho en estos cuatro años, presentar a la sociedad riojana referentes -intelectuales de prestigio-, que con su ejemplo de vida o sus conocimientos ayudan a despertar en la sociedad valores comunes y de pertenencia. Ahora más que nunca está justificado que la institución universitaria ejerza un verdadero liderazgo social haciendo del campus un verdadero Campus de las Ideas.

La fortaleza de nuestra institución está directamente relacionada con nuestra capacidad para establecer *alianzas* que nos permitan afrontar retos ambiciosos. Retos que exigen, en ocasiones, un gran potencial de recursos humanos e infraestructuras. En este sentido, sabemos que disponemos de un instrumento extraordinariamente valioso: el Campus de Excelencia Internacional Iberus en el que durante estos años el posicionamiento de la Universidad de La Rioja ha resultado un ejemplo de compromiso y liderazgo. La posibilidad de establecer redes entre universidades abre nuevas perspectivas a la internacionalización, una exigencia para una Universidad integrada en un entorno global que debe convertirse en un eje vertebrador de las políticas académicas y de personal de la Universidad.

Estamos firmemente convencidos de la necesidad de que la calidad objetiva del trabajo que desarrolla la comunidad universitaria sea también percibida, reconocida y valorada por la sociedad a la que servimos. En este sentido, la confianza en lo que la Universidad de La Rioja representa nos exige garantizar el respeto por *la marca* que nos identifica. Sin confusiones. Una identidad cuyo valor se define a partir de la misión que está llamada a desarrollar, del buen trabajo desempeñado, del conjunto de valores compartidos y de resultados contrastados. Como Rector he impulsado una política de protección de nuestra marca (Universidad de La Rioja) con el aval que proporciona el orgullo de pertenencia de todos los que formamos parte de ella y sabiendo que nuestra Universidad es un referente también para la sociedad.

Voy acabando ya. Y en este tramo final, no puedo terminar mi intervención sin dejar público testimonio de una batería de agradecimientos –sin duda bien merecidos– a todos aquellos que han hecho posible que estos cuatro años como Rector se hayan convertido en una experiencia irrepetible. Han sido cuatro años en los que he tenido la oportunidad y el privilegio



de representar y servir a esta institución, la Universidad de La Rioja, con el orgullo de compartir los valores que ésta representa, así como conocer con detalle la historia que acumula y contribuir, en la medida que resulte posible, a su reputación.

Comienzo recalcando que este proyecto no ha sido pilotado por una única persona. Todo lo contrario. Ha sido posible gracias al esfuerzo y al trabajo desinteresado de un equipo con larga experiencia de gestión, cohesionado y comprometido con la Universidad de La Rioja. Sinceramente, destacaré que una de las mayores satisfacciones de este periodo ha sido conocer y trabajar con este grupo de universitarios. Con ellos, con su amistad y lealtad, todo ha sido más fácil. Su profesionalidad ha garantizado el éxito de aquellos retos que nos proponíamos. Su dedicación ha sido total. Mariola, Mari Cruz, Miguel Ángel, José Antonio, Guillermo y, en una primera etapa, Javier quiero que conste públicamente mi reconocimiento más sincero por vuestro trabajo, lealtad y compromiso. Estoy seguro de que, más allá de vuestra trayectoria académica, os espera un apasionante futuro profesional que no solo sabréis aprovechar, sino también disfrutar.

El trabajo diario se ha hecho más llevadero con la colaboración de la dedicación de las secretarías de dirección y servicios que siempre han estado acompañándonos y haciéndonos la labor más tolerable.

En estos cuatro años, debo también mencionar el trabajo realizado por el Consejo Social de la Universidad. Pero especialmente quiero agradecer en este acto el papel que ha desarrollado su Presidente, D. José Luis López de Silanes. Siempre he encontrado en su persona consejo, apoyo y plena disponibilidad para trabajar por la Universidad de La Rioja en diferentes ámbitos y en distintas circunstancias. Sus desvelos por esta institución han permitido mantener, con el objeto de reconocer la labor docente e investigadora del profesorado, los complementos retributivos en un momento económicamente muy complicado. Es un gran embajador de la Universidad de La Rioja.

Al Gobierno de nuestra Comunidad le agradezco su compromiso con la Universidad. A lo largo de estos cuatro años la colaboración entre ambas instituciones ha sido constante y muy fructífera en diferentes campos y líneas de trabajo. El Presidente ya conoce nuestro contrato con La Rioja.

Mi más sincero reconocimiento a la sociedad riojana, a sus instituciones y empresas. Siempre he sentido el aprecio y la admiración que despierta la Universidad de La Rioja, su Universidad. La confianza que han depositado en nosotros para la formación de sus hijos, para la



transferencia de nuestros avances científicos o para el intercambio de ideas nos ha ayudado a mejorar nuestro proyecto universitario.

Por último, quiero mencionar y reconocer públicamente el apoyo, la compañía y la comprensión de las dos personas más determinantes en mi vida, Alicia y Sara. Todo el tiempo que he dedicado a esta Universidad –y les aseguro que ha sido mucho– se lo he restado a ellas.

Termino. Hemos podido equivocarnos, pero puedo asegurarles que en nuestro diccionario no estaba incluido ni la palabra desaliento, ni tampoco resignación. Nunca se ha escatimado esfuerzo para intentar ser mejores sin ser perfectos y, sobre todo, siempre hemos estado dispuestos a hacer lo mejor para nuestra Universidad.

Muchas gracias y hasta siempre.



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Oficina de Comunicación
Teléfono: 941 299 499
comunicacion@unirioja.es